

El contenido andalusí en los *Ḥadā'iq al-azāhir* de Ibn 'Āṣim (m. 829 H./1426 e.C.): su presencia en la obra y su relevancia

Desirée López Bernal
Universidad de Granada

1. Introducción: Abū Bakr Ibn 'Āṣim (760-829H./1359-1426 e. C.), su obra y sus fuentes

Prácticamente en el ocaso del s. VIII H./XIV e.C., el sobresaliente jurista, hombre de letras, poeta y hombre de Estado granadino Abū Bakr Ibn 'Āṣim dedicaba al emir nazarí Yūsuf II una obra de *adab* concebida para la diversión y el entretenimiento, a la que daba el título de *Ḥadā'iq al-azāhir*, evocador de la belleza de sus relatos y del placer que el público encontraría en ellos¹. Repleta de *muḍḥikāt*, *nukat* y *nawādir* –entre otros materiales²– hoy por hoy constituye una muestra excepcional del cultivo del *adab al-fukāha* o *adab* humorístico en al-Andalus, ya que se trata de la única obra andalusí del género –al menos conservada– consagrada en su práctica totalidad a despertar la risa de sus lectores u oyentes³. A lo largo de los seis “huertos” o capítulos que conforman su contenido distinguimos los materiales narrativos antes mencionados (que suman un total de 1245 relatos⁴, repartidos entre los capítulos primero, segundo, tercero y sexto); una colección de sentencias incluida en el cuarto huerto; y un refranero en árabe dialectal granadino reunido en el quinto.

La obra es también excepcional en la propia producción de Abū Bakr Ibn 'Āṣim, acaparada por los temas jurídicos, al tratarse –junto con algunos versos de su autoría conservados– de su única composición literaria que nos ha llegado, aunque por el momento tampoco se tiene constancia de que escribiera otras de la misma índole⁵. No es de extrañar, dado que el granadino destacó, ante todo, en el ámbito de la jurisprudencia. Su obra más conocida es, de hecho, un tratado de derecho *mālikī* en forma de *urḡūza* titulado *Tuḥfat al-ḥukkām*, que adquirió gran fama más allá de las fronteras de al-Andalus y se convirtió en un referente para el estudio de la doctrina malikí⁶.

Abū Bakr Ibn 'Āṣim es uno de los cuatro miembros del renombrado linaje de los Banū 'Āṣim de Granada de los que tenemos noticias más allá de su mera existencia⁷.

¹ Más detalles sobre el autor y la obra en López Bernal, 107-126; Rodríguez & Lirola, 2: 373-376.

² Su contenido general se especifica en la segunda parte de su título, recogido por el propio Abū Bakr Ibn 'Āṣim en su prólogo, y que reza: *fī mustahsan al-aḡwiba wa-l-muḍḥikāt wa-l-ḥikam wa-l-amṭāl wa-l-ḥikāyāt wa-l-nawādir*. El contenido formal y temático específico de cada capítulo también es detallado en Ibn 'Āṣim 1987, 43-44; 1992, 67-68.

³ Sobre la literatura de humor en al-Andalus véanse, entre otros, los trabajos de Quzayḥa y Šayb, recogidos en la bibliografía final.

⁴ Dicha cifra es el resultado de la lectura combinada del texto contenido en los manuscritos de la Real Biblioteca de El Escorial, la Dār al-Kutub al-Miṣriyya y la Biblioteca Nacional de Marruecos, en los que se basan las dos ediciones existentes de la obra. Sobre los códices que cada editor emplea véase Ibn 'Āṣim 1987, 7; 1992, 13.

⁵ El listado completo de sus obras se puede consultar en Rodríguez & Lirola, 2: 374-376.

⁶ Objeto de numerosos comentarios, uno de los más conocidos es el que llevó a cabo su hijo, Abū Yahyā Ibn 'Āṣim (m. 856-9 H./1453-4 e.C.), titulado *Šarḥ Tuḥfat al-ḥukkām* y al que precede un prólogo que constituye una de las fuentes más importante para reconstruir la biografía de su padre. La *Tuḥfa* fue traducida por primera vez a una lengua europea en los años 1883-1893, cuando apareció su traducción francesa a cargo de Houdas & Martel.

⁷ Acerca de los Banū 'Āṣim véase Charouiti-Hasnaoui, 173-185; Seco de Lucena 1953a, 5-14; 1953b, 209-211. Consúltense, además, las entradas correspondientes a sus miembros en Lirola & Puerta.

Secretario y, todo apunta a que también, visir de reyes nazaríes⁸, fue cadí de Guadix y llegó a alcanzar al final de su vida el más alto escalafón de la judicatura nazarí, al ser designado el 10 de *ḍū l-qa‘da* del año 824 H./6 noviembre de 1421 e.C. cadí supremo de Granada (Abū Yaḥyā Ibn ‘Āṣim, f. 12r). Fue un hombre –según su propio hijo– de un gran sentido del humor (Abū Yaḥyā Ibn ‘Āṣim, f. 12r). Este rasgo de su carácter ofrece –en nuestra opinión– una explicación inequívoca al por qué de la composición de una obra de las características de la que centra este trabajo, a cuyas particularidades dentro del conjunto de su producción y del corpus del *adab* andalusí ya se ha aludido⁹.

Los *Ḥadā‘iq al-azāhir* son el resultado de un proceso de composición en el que Abū Bakr Ibn ‘Āṣim combinó los materiales que había extraído de fuentes escritas –la mayoría de ellas libros de *adab*–, con aquellos otros que circulaban por la tradición oral andalusí y que registró según los había conocido y referido, adaptándolos (salvo el refranero) de la lengua dialectal al árabe clásico y quizá introduciendo en algunos casos ciertas modificaciones en su redacción, sin que éstas afectaran al contenido. Las características de unas y otras fuentes, junto con el grado en que el granadino recurrió a ellas, son los factores que van a determinar el carácter del contenido de su libro (oriental y andalusí, en lo que a este estudio concierne) y el volumen de cada uno de estos dos corpus diferenciados de materiales.

Así las cosas, el hecho de que aquél decidiera acudir a la oralidad para rescatar de ella un considerable número de relatos de fuerte sabor popular e incluirlos en sus *Ḥadā‘iq al-azāhir*, hace de éstos una fuente de gran riqueza desde el punto de vista folklórico y para las investigaciones sobre el dialecto árabe granadino, y tiene mucho que decir –como se verá– sobre su contenido andalusí.

Por lo que respecta a las fuentes escritas, el estudio en profundidad que estamos desarrollando ha revelado que, si bien la mayoría de ellas son libros de *adab* compuestos en Oriente o el Magreb, en cambio aquellas dos a las que el granadino recurrió con mayor frecuencia son dos obras escritas en al-Andalus: el célebre *al-‘Iqd al-farīd* del cordobés Ibn ‘Abd Rabbihi (m. 328 H./940 e.C.) y el *Šarḥ Maqāmāt al-Ḥarīrī* de al-Šarīšī (m. 619 H./1222 e.C.). Esto no implica que, en consecuencia, la presencia en los *Ḥadā‘iq al-azāhir* de materiales andalusíes sea mayoritaria. De hecho, de todos es sabido que el contenido de la enciclopedia de Ibn ‘Abd Rabbihi es, como sus fuentes, mayoritariamente oriental. Lo mismo ocurre en el caso del renombrado comentario a las *Maqāmāt* de al-Ḥarīrī debido a al-Šarīšī. También en la obra de Abū Bakr Ibn ‘Āṣim, pero con un sustancial apunte que desconocemos en el caso de las dos anteriores: el valor folklórico de la porción más numerosa de su minoritario contenido andalusí, que, por otra parte, va más allá de la colección de refranes en dialectal granadino que aquél reunió en uno de los seis capítulos que dan forma a su libro.

⁸ Solo en una de las fuentes que lo biografian se alude a él de forma explícita como visir. Cf. Ibn Furkūn, 25, 31 y 71. El hecho de que ocupara previamente el cargo de secretario nos hace pensar, como a otros investigadores, que, efectivamente, hubiera podido ejercer con posterioridad el puesto antes mencionado. Véase Seco de Lucena 1959, 12; Rodríguez & Lirola, 2: 374. Sobre su nombramiento como secretario véase al-Maqqarī 1939-1942, 2: 19; 1968, 7: 169.

⁹ Aunque el deseo principal de los *Ḥadā‘iq al-azāhir* y motivo esencial de su composición es divertir, muy a tener en cuenta en este sentido es también el factor espacio-temporal, que del mismo modo pudo mover a Abū Bakr Ibn ‘Āṣim a escribir una obra en la que preservar parte del patrimonio cultural árabe-islámico y andalusí ante un posible ocaso definitivo de al-Andalus, que ya entonces se oteaba. Fuera perseguida o no por el granadino, lo cierto es que la obra cumple una función secundaria de conservación cultural.

2. El contenido andalusí de los *Ḥadā'iq al-azāhir*

Hasta el momento, todas las valoraciones que existen sobre la obra y su contenido parten de los estudios preliminares de los dos investigadores que emprendieron su edición: 'Afīf 'Abd al-Raḥmān en el año 1987 y Abū Hammām 'Abd al-Laṭīf 'Abd al-Ḥalīm en 1992. Ambos destacaban la preponderancia en ella de lo oriental sobre lo andalusí (Ibn 'Āṣim 1987, 32; 1992, 22-23), lo cual, en términos cuantitativos, es – como ya se ha dejado entrever– indiscutible; y señalaban como huella andalusí más notable la colección paremiológica a la que aludíamos anteriormente (Ibn 'Āṣim, 1992, 23). Pero llaman la atención los argumentos y calificativos de los que uno y otro se servían al ofrecer una evaluación de la huella andalusí en los *Ḥadā'iq al-azāhir*.

Quizá la explicación más sorprendente es la de 'Afīf 'Abd al-Raḥmān (Abū Bakr Ibn 'Āṣim 1987, 32), en cuya opinión –bastante infundada, por cierto– el haber evitado recordar a los andalusíes había librado a Abū Bakr Ibn 'Āṣim de un considerable esfuerzo. Tal afirmación parece ir en la dirección de su falta de originalidad y de su labor de simple reproducción de materiales precedentes, cuando la realidad es bien distinta: es cierto que el granadino retomó para su obra una buena cantidad de relatos de fuentes escritas anteriores, pero también lo es que muchos de ellos fueron sometidos por él mismo a distintos procesos de re-creación o re-elaboración y, lo que es todavía más importante, que otra considerable porción de la obra se compone de anécdotas y chistecillos tomados de la tradición oral andalusí, que aquél se esforzó en trasvasar de la lengua dialectal al registro clásico, y que muchos de ellos nos hablan de personajes andalusíes. A algunos de estos individuos, como se verá, no los conoceríamos de no ser porque Abū Bakr Ibn 'Āṣim seleccionó las anécdotas que cuentan sus peripecias y las incluyó en su libro. Tampoco éstas y otras historietas se habrían conservado de no ser por su trabajo, por ser aquél la única fuente en que quedaron registradas por escrito.

Por su parte, el segundo de los editores, Abū Hammām, otorgaba a los materiales andalusíes de los *Ḥadā'iq al-azāhir* el calificativo de “pobres” (Ibn 'Āṣim 1992, 22), a excepción de la colección de refranes en árabe dialectal, que destacaba como lo más relevante en este sentido.

Ambas opiniones nos llevan a plantearnos qué se entiende por contenido andalusí, ya que –al margen de los refranes– los dos editores solo parecen considerar dentro de tal categoría aquellos relatos en los que se hace una mención expresa a un personaje o un topónimo andalusí. O ni siquiera así, porque en ese caso habrían detectado el valor de parte de esas anécdotas que únicamente es posible leer en la obra. No obstante, la vinculación con al-Andalus del contenido de los *Ḥadā'iq al-azāhir* va más allá de ambas cuestiones. También de la presencia en determinados relatos de términos del árabe andalusí o del romance. El contenido andalusí en la obra alcanza además a otros materiales en los que no se detecta una huella andalusí evidente, pero que presentan indicios de ser resultado de un proceso de creación oral y posterior re-creación escrita llevado a cabo en el seno de la sociedad andalusí.

Distinguimos, pues, entre dos grandes bloques: los materiales en los que se advierten uno o varios indicios manifiestos que conducen a al-Andalus, y aquellos otros en los que no.

Aunque teniendo siempre muy presente el refranero, al que se aludirá en diferentes ocasiones –que constituye la huella andalusí más evidente de la obra–, nuestro análisis se ha centrado en sus cuatro capítulos narrativos, cuyos materiales andalusíes se pretende clasificar y poner en valor.

2.1. *Signos que ligan los Ḥadā'iq al-azāhir a un contexto andalusí*

Comenzando por el primero de los bloques mencionados, los signos que ligan los relatos de los *Ḥadā'iq al-azāhir* a un contexto andalusí son los siguientes:

I. La mención de uno o más personajes andalusíes: 12 en total provistos de nombre y “apellidos”, de los cuales tan solo uno es una mujer. Se trata, siguiendo el orden alfabético, de: Ibn Ḥāqān, Gānim Ibn al-Walīd al-Mālaqī (al que solo se le menciona para citar unos versos suyos), Ibn ‘Abbād, Ibn ‘Abd al-Nūr, Ibn ‘Ammār, Ibn Quzmān, Ibn al-Šā’ig, Ibn Ġuzayy (Abū ‘Abd Allāh Muḥammad), al-Rumaykiyya, Abū ‘Alī al-Šalawbīn, Sulaymān al-Waršadī y Yūnus Ibn Muḥammad al-Qaṣṭallī (como transmisor del relato en que se le menciona).

No se ha logrado hallar la identidad de un tal Ibn Daḥnīn y de otro individuo llamado Lubb y apodado Kātib al-Šams (“El escriba del sol”), si bien se sospecha que podría tratarse también de personajes andalusíes, ya que hasta el momento solo se ha hallado referencias a ellos en la obra de Abū Bakr Ibn ‘Ašim. Al no haberse encontrado ninguna otra versión de la anécdota que ambos protagonizan en otras fuentes escritas anteriores, se entiende que podría tratarse de material genuinamente andalusí. La identificación de uno y otro como individuos andalusíes así lo corroboraría. La anécdota que se lee en los *Ḥadā'iq al-azāhir* dice así:

Una mujer llegó a Lubb Kātib al-Šams [‘El escriba del sol’], y le preguntó:
 –“Mi señor ¿dónde se encuentra Ibn Daḥnīn, el que interpreta los sueños?.”
 Entonces [Lubb] la miró, y he aquí que ella tenía en la mano una gallina y una cesta de huevos. Y le dijo:
 –“Yo interpreto los sueños mejor que él y te [los] diré mejor. Cuéntame, pues, lo que has visto.” Y [la mujer] le dijo:
 –“Vi esto y aquello.” Y [Lubb] le dijo:
 –“¡Este es un hermoso sueño! ¡[Me] darás por él tanto y tanto, y tu marido te hará esto y aquello!” Y [la mujer] le entregó la gallina y los huevos y se marchó. Entonces informaron a Ibn Daḥnīn de eso y [éste] llegó a [Lubb], lo maldijo y se dirigió a quejarse de él ante el juez (Abū Bakr Ibn ‘Ašim 1987, 146 y 1992, 156).

Todos los personajes mencionados, incluidos Ibn Daḥnīn y Lubb, protagonizan un total de 24 relatos, que habríamos de considerar materia andalusí.

Los personajes andalusíes anónimos, por su parte, se reconocen por otros de los indicadores que se señalan en el apartado IIº.

Dentro de este corpus de relatos protagonizados por individuos andalusíes, destacan las colecciones de anécdotas atribuidas a dos célebres descuidados de al-Andalus: Abū ‘Alī al-Šalawbīn (m. 645 H./1247 e.C.) e Ibn ‘Abd al-Nūr (m. 702 H./1302 e. C.). Del primero, gramático, filólogo y almocrí sevillano, de fama lo mismo en estas labores que por su carácter necio, los *Ḥadā'iq al-azāhir* atesoran una colección de diez anécdotas que constituye –hasta el momento– la más amplia en torno a este personaje conservada en una fuente árabe escrita medieval (Ibn ‘Ašim, 1987, 262-264; 1992, 254-255). Tan solo dos de ellas se repiten con anterioridad en *al-Dayl* de al-Marrākušī (3: 387) e *Iḥtišār al-qidḥ* de Ibn Sa‘īd al-Mağribī (154). Se ofrece a continuación la traducción de una de las anécdotas solo identificadas por el momento en los *Ḥadā'iq al-azāhir*:

Cuando se sentaba a enseñar a recitar a los alumnos, se acercaba a ellos poco a poco y no se daba cuenta. Luego, cuando llegaba al que estaba contiguo a él, caía en la cuenta y volvía a su sitio. Un día, los alumnos se pusieron de acuerdo sobre que se echarían atrás poco a poco cada vez que él se acercara a ellos. Y lo

hicieron. Entonces Abū ‘Alī empezó a acercarse a ellos y ellos a echarse atrás respecto a él. Y en la última lectura, llegó para apoyarse en la pared como era su costumbre y cayó de espaldas y se halló a sí mismo en medio de la mezquita (Ibn ‘Āṣim 1987, 263; 1992, 254).

La serie de relatos protagonizada por Ibn ‘Abd al-Nūr, literato y gramático malagueño, es algo menor, pues está integrada por solo cuatro (Ibn ‘Āṣim 1987, 267; 1992, 259). Éstos, con cambios respecto a cómo nos los transmite Abū Bakr Ibn ‘Āṣim, solo fueron recogidos unas décadas antes –según se ha podido indagar– por el ilustre polígrafo granadino Ibn al-Ḥaṭīb en su *Iḥāṭa fī aḥbār Ġarnāṭa* (1: 199-200). Sin embargo, contamos con un indicador que podría estar apuntando hacia una procedencia oral de la colección reunida en los *Ḥadā’iq al-azāhir*, ya que, además de las diferencias narrativas entre los relatos conservados en una y otra obra, el Abū l-Ḥasan Ibn Kumāša del que hablaba Ibn al-Ḥaṭīb en uno de ellos (1: 200) pasa a ser en la obra que nos ocupa “un gobernador de Almería” (Ibn ‘Āṣim 1987, 267; 1992, 259)¹⁰. La anécdota que se lee en los *Ḥadā’iq al-azāhir* es la que sigue:

Un día llegó a un gobernador de Almería, que tenía un corcel de raza, y se lo pidió para él. Y el gobernador, que conocía su descuido, le preguntó qué iba a hacer con él. Y dijo:

–“¡Lo voy a abrevar en la aceña un día!”

Entonces lo despachó y le envió una montura que era apropiada para eso. (Ibn ‘Āṣim 1987, 267; 1992, 259).

Como fenómeno propio de la circulación y transmisión oral, esta indeterminación que señalamos parece sugerirnos la posible procedencia oral del relato y, con él, del resto de la colección.

II. La alusión a una localización geográfica de al-Andalus: El Albaycín, Algeciras, Almería, Córdoba, Granada, Mallorca, Quesada, Sevilla y Velesique son los barrios, alquerías y ciudades andalusíes que salpican los *Ḥadā’iq al-azāhir*.

Se pueden dar casos en los que los signos Iº y IIº convergen en un mismo relato, y entonces añadimos a la lista de personajes andalusíes con nombre que aparecen en la obra a Fāḍit, Ḥusayn y Yaḥyā, tres célebres tontos de Granada, el primero contemporáneo a Abū Bakr Ibn ‘Āṣim, a juzgar por la referencia que éste hace al comienzo de la anécdota en que lo menciona a la Granada desde la que escribe:

Un tonto, conocido con el nombre de Fāḍit, pasó por Granada ahora junto a un grupo. Y le dijeron:

–“¡Fāḍit!” Y respondió:

–“¡Sí, por Dios, Fāḍit! ¡Un dogal, una túnica [*qamīṣ*] y Yaḥyā murieron y toda la ciudad quedó sobre mis hombros!”¹¹ (Ibn ‘Āṣim 1992, 253).

Contemporáneos o no al literato granadino, la historia protagonizada por los hermanos Ḥusayn y Yaḥyā, también andalusí, se intuye de clara transmisión y procedencia oral y, una vez más, constituye patrimonio exclusivo de los *Ḥadā’iq al-azāhir*:

¹⁰ Efectivamente, el personaje fue identificado por Fernando Velázquez Basanta como Yūsuf Ibn Muḥammad Ibn Kumāša, jefe del distrito militar de Vera y alcaide de su Alcazaba en 715-716 H./1316 e.C. Véase Velázquez, 1: 607.

¹¹ No se ha alcanzado a descifrar el significado de la anécdota. El texto en árabe no consta en la edición de la obra publicada en 1987.

Había en Granada dos tontos. A uno de ellos le decían Ḥusayn y al otro Yaḥyā. Un día, Yaḥyā compró un manto [*zunnār*] nuevo. Ḥusayn lo vio con él puesto y le gustó. Y le dijo:

–¡Quítatelo que yo me lo ponga y me lo pruebe, y ponte tú el mío!”

Y al-Ḥusayn se lo puso y le dio a Yaḥyā su manto usado.

Éste lo miró a diestro y siniestro. Luego fue a por él rápidamente y le dijo:

–“¡Mi manto se ha raído!” Y fue tras él hasta que llegaron al Albaycín.

La gente se unió a ellos, pero nadie pudo despojar a Ḥusayn del manto. Entonces le dijeron:

–“¡Devuélvele el suyo y te compraremos a ti otro!”

Y eso hicieron, ¡Y ese manto se quedó puesto sobre él! (Ibn ‘Āṣim 1987, 279; 1992, 272).

III. El uso de un término del dialectal andalusí o una voz romance: En el primero de los casos, la presencia del árabe andalusí, concretamente de su sub-dialecto hablado en Granada, tiene en la obra dos espacios bien diferenciados. El primero es –como se viene mencionado– el quinto de sus huertos o capítulos, donde Abū Bakr Ibn ‘Āṣim decidió reunir una colección de 853 refranes registrados en la lengua hablada en la vida cotidiana por los granadinos andalusíes, siguiendo así la costumbre extendida entre otros autores de obras paremiológicas¹².

En los restantes capítulos, por su parte, se advierte una serie de voces dialectales, seis según se ha podido localizar, que aparecen en hasta ocho relatos. Se trata de los términos اسفرائية *isfarāniyya* ‘zanahoria’, بَنُوْج *banūǧ* ‘melocotón’¹³, سُوَيّ *ṣuwayy* ‘poco’, صَوْمَع *ṣawma* ‘alminar’¹⁴, فِدَوْش *fidawš* ‘fideos’ y قُتْنَا *quttā* ‘pepinos’, que sugieren una más que probable procedencia oral de las anécdotas y las sitúa en el seno de la sociedad andalusí, ya que, además, no se han hallado por escrito en otras fuentes anteriores. Precisamente uno de los mayores logros de Abū Bakr Ibn ‘Āṣim fue –como apuntábamos al inicio de este trabajo– conciliar los materiales en su origen redactados en árabe clásico, con aquellos otros tomados de la oralidad y que él mismo se esmeró en volcar a la lengua clásica, demostrando de este modo su alto dominio de la misma.

De otra parte, señala igualmente hacia al-Andalus la voz romance دُش *duš*, con la que se hace referencia al numeral cardinal ‘dos’, hasta el momento documentado en dos fuentes árabes medievales más¹⁵. De nuevo, el término se inserta en un chistecillo tan solo documentado en la obra del granadino y en él parece residir su gracia:

Un hombre llegó para la oración, encontró a la gente rezando y preguntó:

–“¿Ves cuántas prosternaciones llevan?”

Y otro que estaba rezando le respondió:

–“Dos (*duš*).” (Abū Bakr Ibn ‘Āṣim 1987, 141 y 1992, 152).

Lo mismo sucede en el caso de otro relato, donde esta vez no se advierte un término romance, pero que implica necesariamente un conocimiento avanzado de uno de sus

¹² El refranero contenido en los *Hadā’iq al-azāhir* ha sido objeto de diferentes estudios por parte de al-Ahwānī, 235-267; García Gómez 1970, 241-314; Marugán.

¹³ En concreto, especie de melocotón cuya carne se desprende fácilmente del hueso. Véase Corriente 1997, 66; Dozy, 1: 117.

¹⁴ Este vocablo designa en árabe clásico, entre otras cosas, una torre o torreta y un cenobio, mientras que en los dialectos urbanos orientales y también en el dialecto andalusí se empleó para referirse a un alminar. Su uso en el dialectal andalusí está documentado en Corriente 1997, 310-311.

¹⁵ Concretamente, el refranero de al-Zaǧǧālī (2: 215) y el *dīwān* de Ibn Quzmān. Véase Ould Baba, 103 (nº 953); Zwartjes, 367-376.

dialectos, el castellano, el de mayor expansión en la península Ibérica y hablado en el Reino de Castilla, vecino del Reino Nazarí. En él, un intérprete de sueños auguraba a un hombre que había acudido a él que el significado de haber soñado que comía almojábanas era que lo llevarían preso a la localidad de Quesada. Quizá por considerar su significado de mayor dificultad, Abū Bakr Ibn ‘Āṣim añadía a continuación su explicación, para lo cual recurría a un refrán ligado con la propia historia: “Por lo que dice la gente: «Hazme quesada y yo te haré queso»”—escribía (فَيُحِطُّ لِي نُحَيِّنَ لَكَ) *qayḡaṭ lī nuḡabban lak*) (Ibn ‘Āṣim 1987, 138; 1992, 149)¹⁶. El juego de palabras sobre el que se construye la anécdota carece de sentido en árabe. Su razón de ser hay que buscarla en castellano: la almojábana (مُجَبَّنَةٌ *muḡabbana*) que lleva al intérprete tras los pasos de Quesada es un dulce elaborado, efectivamente, con queso (de hecho, el sustantivo deriva de la raíz *ḡabbana*, que significa ‘cuajar’ o ‘caseificar’ para hacer queso). Sin embargo, el topónimo que designa a la alquería de Quesada en árabe (قَيْجَاطَة *Qayḡāṭa*) no guarda relación alguna con la quesada ni con el queso. La conexión entre ambos tiene lugar en castellano, lengua en la que se utiliza el mismo vocablo para referirse tanto a la localidad, como al dulce mencionados.

En suma, ambos términos romances corroboran, de un lado, algo ya de sobra conocido: que el castellano también formaba parte del haz lingüístico de la población granadina, en nuestro caso, de los siglos VIII-IX H./XIV-XV e.C.¹⁷ De otro, señalan indiscutiblemente a la oralidad y a la tradición oral andalusí como el espacio en el que se generaron y se transmitieron los relatos en que aparecen, certificando así su carácter andalusí.

IV. Como punto y final a este primer bloque de contenido andalusí de los *Ḥadā’iq al-azāhir*, ha de señalarse que el número de relatos que formarían parte de él sumaría 38 (de un corpus de un total 1245 de que consta la obra), a los que habría que añadir el capítulo completo que contiene el refranero.

2.2. *Relatos documentados únicamente en los Ḥadā’iq al-azāhir*

La segunda gran categoría de materiales andalusíes en la obra de Abū Bakr Ibn ‘Āṣim —desprovistos éstos en apariencia de indicios evidentes que permitan reconocerlos— estaría conformada por aquellos relatos documentados únicamente en ella y que, nuevamente, nos hacen volver la mirada hacia la tradición oral andalusí. Este conjunto de materiales, más difícil de identificar, se adivina de un volumen considerable y representa una pieza esencial de los *Ḥadā’iq al-azāhir*, así como una de sus mayores singularidades. En este sentido, hemos de resaltar que ninguno de sus dos editores haya llamado la atención sobre el valor de estos componentes, cuyo carácter es esencialmente andalusí. Solo Abū Hammām (Ibn ‘Āṣim, 1992, 22) hacía una breve mención, en un par de líneas, a la presencia en la obra de anécdotas relatadas por el propio Abū Bakr Ibn ‘Āṣim, de las que éste habría sido testigo —dice— y de entre las que aporta como ejemplo aquella en que cita unos versos de su tío Abū ‘Abd Allāh Muḡammad Ibn Ḡuzayy (Ibn ‘Āṣim 1992, 202-203).

En efecto, el hecho de que muchos relatos no hayan sido documentados en otras obras precedentes (e incluso posteriores), junto con otros síntomas de una posible procedencia oral (como puede ser la indeterminación de un personaje que en otra versión de una anécdota contara con nombre y “apellidos”), son signos que nos hablan de la labor de re-creación llevada a cabo por Abū Bakr Ibn ‘Āṣim, a la que ya

¹⁶ Este proverbio lo recoge posteriormente en su refranero. Véase Ibn ‘Āṣim 1987, 355; 1992, 346; Marugán, 156, n° 733.

¹⁷ De todos es sabido, además, que el romance estuvo ya presente en el dialectal andalusí desde etapas tempranas de su formación. Véase Arié, 177; Corriente 1981, 5; García Gómez 1977, XIII.

se ha aludido en párrafos anteriores. También el uso de términos dialectales y del romance.

Dentro de este grupo de contenido de procedencia andalusí se contarían hasta cinco relatos –cuatro de ellos estudiados en su momento por Fernando de la Granja¹⁸– y pensamos que también una buena parte de las anécdotas de temática y contenido sexual (que configuran un corpus de 113), por no haberse localizado todos ellos en otras fuentes escritas precedentes, ni en su misma versión, ni en una muy cercana que hiciera valorar la hipótesis de una reelaboración escrita. Los primeros, por cierto, pasaron desde al-Andalus a la tradición oral en castellano hasta alcanzar la literatura de los Siglos de Oro, donde cuentan con diferentes versiones.

La hipótesis que mantenemos es que este corpus de materiales transmitidos y recogidos de la tradición oral andalusí es de proporciones mayores. El análisis de la procedencia de todos los relatos que configuran la obra sacaría a la luz un buen número de ellos. De hecho, en nuestra investigación acerca de ella hemos identificado algunos más de los ya señalados cuyo estudio prueba lo que decimos, si bien en estos casos, ante la ausencia de indicadores que remitan a al-Andalus, no podemos más que formular meras hipótesis sobre su posible procedencia.

3. Conclusiones

Tal y como se ha expuesto a lo largo de estas páginas, bajo la etiqueta de “materia andalusí” de los *Ḥadā'iq al-azāhir* convergen materiales tanto de procedencia escrita, como oral, en los que no tiene por qué hallarse una referencia explícita a al-Andalus. Según nuestra hipótesis, el grupo más numeroso dentro de este contenido lo representarían los relatos tomados por Abū Bakr Ibn 'Aṣim de la tradición oral, a los que se sumarían los refranes. La atención prestada por el granadino a la tradición oral andalusí hace de ésta uno de sus signos de identidad.

Pese a todo, es evidente que, en términos cuantitativos, los materiales de herencia oriental superan a aquéllos de génesis andalusí. Sin embargo, dentro de este segundo grupo de contenido es posible encontrar materiales muy significativos y de gran valor, puesto que muchos de ellos constituyen muestras únicas del corpus de relatos que circulaban por la tradición oral andalusí y que, al incluirlos en su obra, el literato granadino evitó su posible pérdida para siempre.

En este sentido, el estudio del contenido andalusí de los *Ḥadā'iq al-azāhir* descubre varias de sus particularidades, como son el interés desde el punto de vista de los estudios de dialectología y del folklore y la literatura comparada que presentan y que los convierten en una obra de referencia para los investigadores de los tres campos: en lo que al estudio de las peculiaridades del árabe dialectal granadino se refiere, por un lado; y por otro, en las investigaciones sobre las transferencias culturales en forma de cuentecillos entre al-Andalus y los demás reinos peninsulares primero, hasta desembocar en la España de los Siglos de Oro, e incluso, hasta la actualidad, donde siguen perviviendo cuentecillos y anécdotas de origen árabe. Precisamente Fernando de la Granja se hacía eco en uno de sus artículos (1979, 390) de una versión de un chistecillo árabe, recogido, además de en otras obras, en los *Ḥadā'iq al-azāhir*, y que seguía relatándose en la Navarra de las primeras décadas del s. XX.

Por todo lo expuesto, no puede concluirse (como muchas veces se tiende a hacer al emitir valoraciones generales) que se trata de un producto literario de carácter esencialmente oriental.

¹⁸ Cf. Granja 1968a, 461 “Mañana llorarán”; 1968b, 125 “Las tres brevas”; 1969, 241-242; 1981, 13-16. En el quinto de los relatos apuntados se está trabajando en estos momentos en un estudio comparado con otras versiones árabes atribuidas a Ġuḥā y de otras tradiciones europeas.

En especial, cuando los dos principales referentes de Abū Bakr Ibn ‘Āšim fueron dos obras compuestas en al-Andalus –más allá de la naturaleza del contenido predominante en ellas–, las cuales conservan un patrimonio cultural que era también propio de los árabes andalusíes.

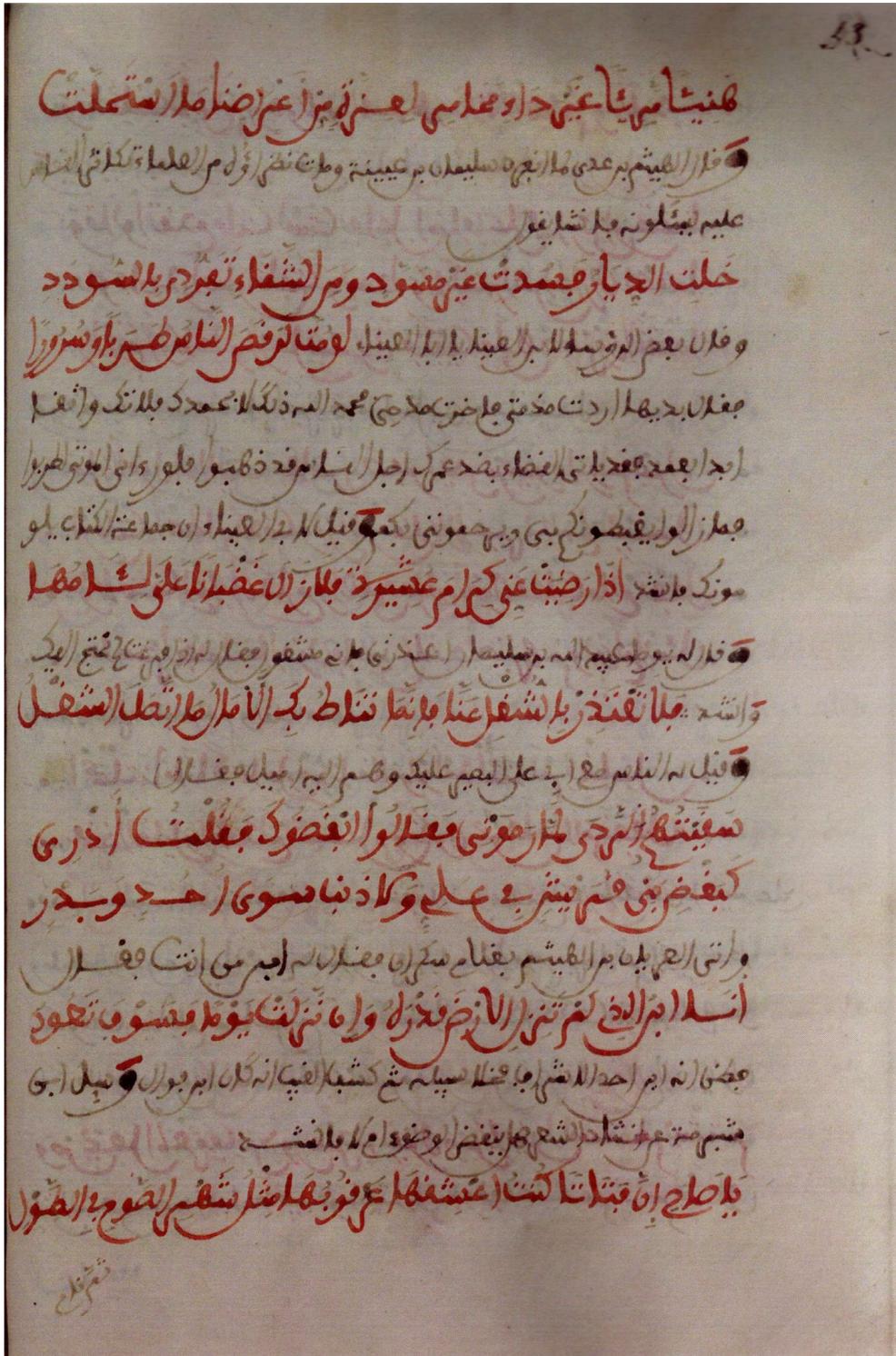


Imagen 1. F. 33 del ms. n. 1875 del fondo árabe de la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial. (Copyright Patrimonio Nacional)

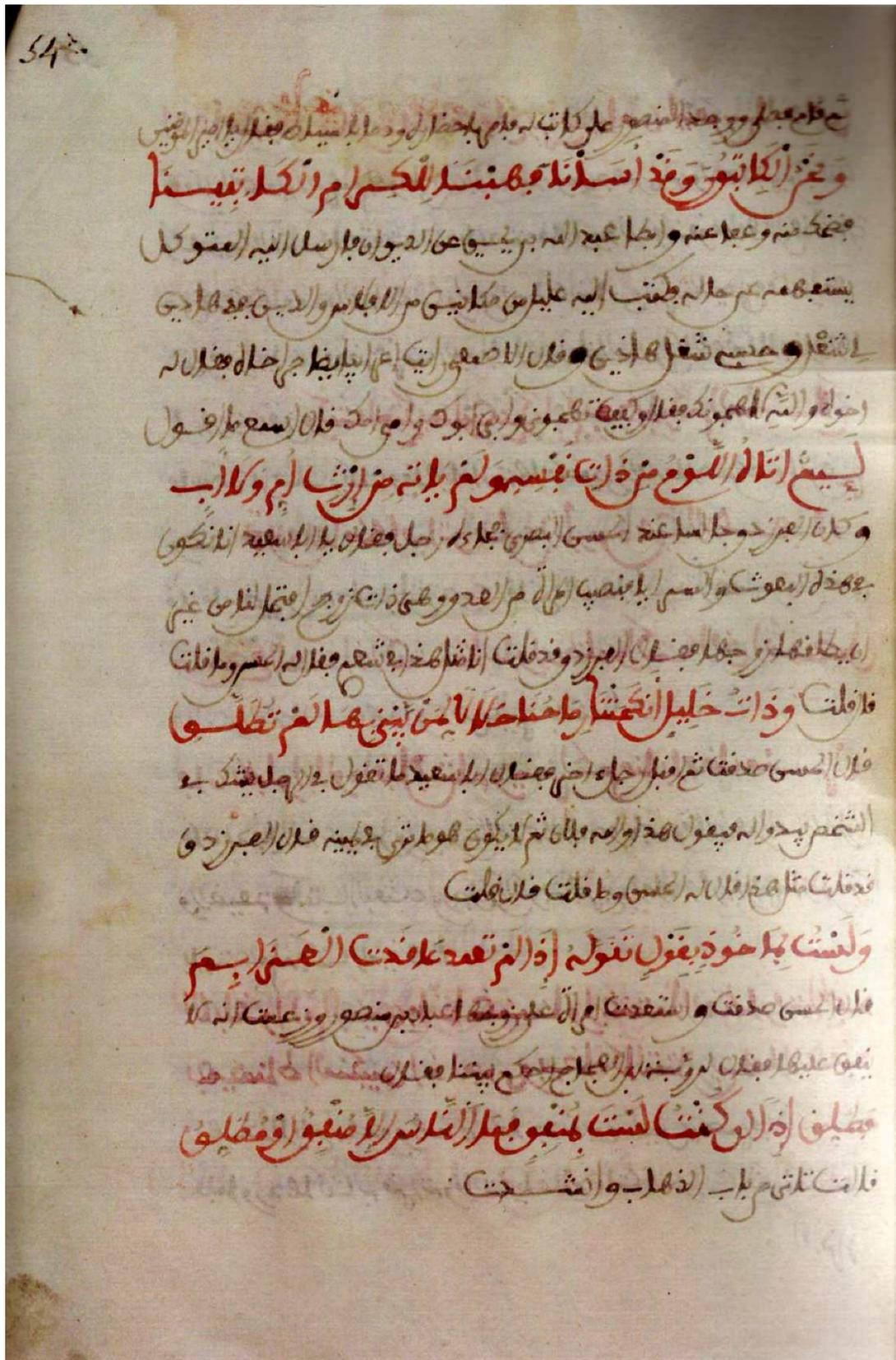


Imagen 2. El f. 34 del manuscrito n. 1875, fondo árabe de la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial. (Copyright Patrimonio Nacional).

Obras citadas

- Al-Ahwānī, ‘Abd al-‘Azīz. “Amṭāl al-‘amma fī l-Andalus.” En ‘Abd al-Raḥmān Badawī dir. *Mélanges Ṭāhā Ḥusayn*. El Cairo: Dār al-Ma‘ārif, 1962. 235-267.
- Arié, Rachel. *España musulmana siglos VIII-XV*. Volumen de Manuel Tuñón de Lara dir. *Historia de España*. Barcelona: Labor, 1982. vol. 3.
- Charouiti-Hasnaoui, Milouda. “Una familia de juristas en los siglos XIV y XV. Los Banū ‘Āṣim de Granada.” En Manuela Marín ed. *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus VI (Homenaje a José M^a Fórneas)*. Madrid: CSIC, 1994. 173-185.
- Corriente, Federico. “Notas de lexicología hispano-árabe (III y IV): los romancismos del *Vocabulista* de Pedro de Alcalá.” *Awraq* 4 (1981): 5-30.
- . *A Dictionary of Andalusī Arabic*. Leiden/Nueva York/Köln: Brill, 1997.
- Dozy, Reinhart. *Supplément aux dictionnaires arabes*. Leiden: E.J. Brill/Maisonneuve et Larose, 1967. 2 vols.
- García Gómez, Emilio. “Hacia un refranero arábigo-andaluz II: el refranero de Ibn ‘Āṣim en el ms. londinense.” *Al-Andalus* 35/2 (1970): 241-314.
- . “Prólogo.” En Federico Corriente. *A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle*. Madrid: Instituto Hispanoárabe de Cultura, 1977. IX-XVI.
- Granja, Fernando de la. “Dos cuentos árabes de ladrones en la literatura española del siglo XVI.” *Al-Andalus* 33/2 (1968a): 459-469.
- . “Tres cuentos españoles de origen árabe.” *Al-Andalus* 33/1 (1968b): 123-141.
- . “El castigo del galán. (Origen árabe de un cuento de Luis Zapata).” *Al-Andalus* 34/1 (1969): 229-243.
- . “Cuentos árabes en la «Floresta Española» de Melchor de Santa Cruz.” *Al-Andalus* 35/2 (1979): 381-400.
- . “Tijeras malas: notas a propósito de un viejo refrán.” *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 36 (1981): 13-16.
- Ibn ‘Āṣim, Abū Bakr. ‘Afīf ‘Abd al-Raḥmān ed. ár. *Ḥadā’iq al-azāhir*. Beirut: Dār al-Masīra, 1987.
- . Abū Hammām ‘Abd al-Laṭīf ‘Abd al-Ḥalīm ed. ár. *Ḥadā’iq al-azāhir*. Beirut/Sidón: al-Maktabat al-‘Aṣriyya, 1992.
- Ibn ‘Āṣim, Abū Yaḥyā. *Šarḥ Tuḥfat al-ḥukkām*. El Escorial: Real Biblioteca de El Escorial, fondo árabe, n^o 1093 [manuscrito].
- . trad. fr. Octave Houdas & Félix Martel. *Traité de droit musulman. La Toḥfat d’Ebn Acem. Texte arabe avec Traduction, commentaire juridique et notes philologiques*. Alger: Gavault Saint-Lager, 1883-1893.
- Ibn Furkūn, Abū l-Ḥusayn. Muḥammad Ibn Šarīfa ed. ár. *Mazḥar al-nūr*. Casablanca: Maṭba‘at al-Nağāḥ al-Ġadīda, 1991.
- Ibn al-Ḥaṭīb, Lisān al-Dīn. Muḥammad ‘Abd Allāh ‘Inān ed. ár. *Al-Iḥāta fī aḥbār Ġarnāta*. El Cairo: Maktabat al-Ḥāngī bi l-Qāhira, 1973. 4 vols.
- Ibn Sa‘īd al-Mağribī, Abū l-Ḥasan ‘Alī. Ibrāhīm al-Abyārī ed. ár. *Iḥtišār al-qidḥ al-mu‘allā fī l-tārīḥ al-muḥallā*. El Cairo: Al-Hay‘at al-‘Āmma li-Šu‘ūn al-Maṭābi‘ al-Amīriyya, 1959.
- Lirola Delgado, Jorge & José Miguel Puerta Vilchez coords. *Enciclopedia de la Cultura Andalusí. Biblioteca de al-Andalus*. Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2004-2012. 7 vols., apéndice & balance de resultados e índices.
- López Bernal, Desirée. “Los *Ḥadā’iq al-azāhir* de Abū Bakr Ibn ‘Āṣim: una obra humorística en la Granada nazarí.” *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos (Sección Árabe-Islam)* 62 (2013): 107-126.

- Al-Maqqarī, Abū l-‘Abbās Aḥmad. Muṣṭafā al-Saqā, Ibrāhīm al-Abyārī & ‘Abd al-Ḥafīz Ṣalbī eds. *Azhār al-riyāḍ fī aḥbār ‘Iyād*. El Cairo: al-Ma‘had al-Ḥalīfī li-l-Abḥāṭ al-Maġribiyya, 1939-1942. 3 vols.
- . ed Iḥsān ‘Abbās. *Nafḥ al-tīb fī ḡuṣn al-Andalus al-raṭīb*. Beirut: Dār Ṣādir, 1968. 8 vols.
- Al-Marrākuṣī, Abū ‘Abd Allāh Muḥammad. Iḥsān ‘Abbās *et alii*. eds. *Al-Dayl wa-l-takmila li kitābay l-Mawṣūl wa-l-Ṣila*. Túnez: Dār al-Ġarb al-Islāmī, 2012. 6 vols.
- Marugán Güémez, Marina. *El refranero andalusí de Ibn ‘Āṣim al-Garnāfī. Estudio lingüístico, transcripción, traducción y glosario*. Madrid: Hiperión, 1994.
- Ould Baba, Ahmed Salem. *Estudio dialectológico y lexicológico del refranero andalusí de Abu Yahyā Azzajjali*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, Área de Estudios Árabes e Islámicos, 1999.
- Quzayḥa, Riyāḍ. *Al-fukāha fī l-adab al-andalusī*. Saydā-Beirut: al-Maktaba al-‘Aṣriyya, 1998.
- Rodríguez Figueroa, Antonio & Jorge Lirola Delgado. “Ibn ‘Āṣim al-Qaysī, Abū Bakr.” En Jorge Lirola Delgado & José Miguel Puerta Vilchez coords. *Enciclopedia de la Cultura Andalusí. Biblioteca de al-Andalus*. Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2004-2012. vol. 2, 373-376.
- Šayb, Aḥmad. *Al-ḍaḥk fī l-adab al-andalusī: dirāsa fī waṣā’if al-hazl wa-anwā’i-hi wa-turuq istiġālī-hi*. Rabat: Dār Abī Raqrāq, 2004.
- Seco de Lucena, Luis. “Los Banū ‘Āṣim, intelectuales y políticos granadinos del s. XV.” *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 2 (1953a): 5-14.
- . “Una hazaña de Ibn ‘Āṣim identificada.” *Al-Andalus* 1 (1953b): 209-211.
- . “La escuela de juristas granadinos en el s. XV.” *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 8 (1959): 7-28.
- Al-Tinbukṭī, Aḥmad Bābā. *Nayl al-ibtihāḡ bi taṭrīz al-Dībāḡ*. Beirut: Dār al-Kutub al-‘Ilmiyya, s. d.
- Velázquez Basanta, Fernando. “Ibn ‘Abd al-Nūr, Abū Ŷa‘far.” En Jorge Lirola Delgado & José Miguel Puerta Vilchez coords. *Enciclopedia de la Cultura Andalusí. Biblioteca de al-Andalus*. Almería: Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, 2004-2012. Vol. 1, 605-609.
- Zwartjes, Otto. “Algunas observaciones sobre la función de la xarja: al-xarja dosh 3amalayn (Ibn Quzmaan n° 59).” En Federico Corriente & Ángel Sáenz-Badillos eds. *Poesía estrófica: Actas del Primer Congreso Internacional sobre Poesía Estrófica árabe y hebrea y sus paralelos romances (Madrid, diciembre de 1989)*. Madrid: Facultad de Filología, Universidad Complutense/Instituto de Cooperación con el Mundo Árabe, 1991. 367-376.
- Al-Zaġġālī, Abū Yahyā. Muḥammad Ibn Šarīfa ed. *Amṭāl al-‘awāmm fī l-Andalus*. Fez: Manšūrāt Wizārat al-Ṭaqāfa wa-l-Ta‘līm, 1971. 2 vols.